

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

CORDOBA

13

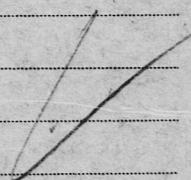
L A S R O S A S

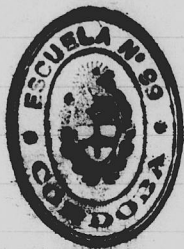
Maestro **MARÍA H. DE ARREDONDO** Escuela **Nº99**

Fojas **5**

OBSERVACIONES

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....





Villa Las Rosas, Dpto. San Javier, Pcia. de Córdoba.
Escuela N.º 99

Permitido por la directora, María H. de Ovando.
Narrado por la anciana, Potencia Gallardo de Wariós
de edad

Brujías (Creencia)

Refiere la mencionada anciana que el pueblo ha creído y que todavía hay quienes creen que existen brujas.

Son estas ciertas mujeres para quienes nada hay oculto y dotadas de un poder sobrenatural mediante el cual pueden hacer grandes daños. Este poder lo emplean para ellas o bien para otras personas que buscan en ellas una ayuda para vencer o triunfar en el amor, en los negocios, vengarse de sus enemigos etc. haciéndoles grandes males como contraer enfermedades repugnantes o defectos físicos.

Las enfermedades o males eran transmitidos en preparaciones hechas por las brujas las que lograban hacer tomar a sus víctimas en el mate o bien en alguna comida sin que estas lo notaran sino cuando ya producía sus efectos.

Esto era lo que se llamaba embujao, hacer mal o darle hualiche y estas enfermedades nunca conseguían curarlas los médicos; pues, era necesario recurrir a otra bruja ya que solamente ellas lograban sacar al paciente de tan triste situación.

Las brujas todo lo sabían y todo lo podían haciendo sus correrías durante la noche en forma de un pájaro.

Ahora mismo, cuando hay mujeres que son más o menos hábiles para procurar los primeros

Esc. 99
P. Wariós

auxilios en alguna enfermedad ó para vencer cualquier dificultad con más inteligencia que los otros no falta quien crea que son heijas.

Para dar una idea más clara de lo que creyeron, con respecto á las heijas la referida anciana me narró el siguiente caso ocurrido en esta localidad.

hace más ó menos 25 años vivía una familia de apellido Dominguez cuya madre después de haber sido sana y robusta empezó ha sentir una enfermedad desconocida y terrible que se manifestaba por ataques como epilécticos ó de tétano. Como es natural, buscaron todos los medios posibles para su curación, recurrieron á cuanto médico y curandero hubo en estos contornos, pero, como ninguno consiguió aliviar su dolencia no faltó quien le hiciera notar ó ella misma, empezó ha creer que aquello podía ser hejería ó mal que le habían hecho.

Como ya por ese tiempo era raro encontrar una heija con mucho trabajo llegó ha saber que vivía una, en un lugar que dista, como cuatro leguas de este, á donde se fué en busca de la afamada heija. Esta la atendió muy bien y tan pronto como la enferma le contó su sufrimiento dijo que le habían hecho mal y que pronto sabía quien era.

Efectivamente, la mujer volvió á su casa trayendo los remedios que debía



tomar, y cual sería su sorpresa cuando al cabo de algunos días y ya sintiéndose mejorada pudo distinguir claramente al través de un vaso con agua que debía tomar la silueta de la bruja que le había hecho el mal y que era una vecina con quien había tenido sus inconvenientes.

Esto fue contado por aquella mujer a cuantas personas hablaron con ella.
fin

Villa Las Posas, Dpto. San Javier, Pcia. de Córdoba

Escuela N.º 99

Permitido por la directora María S. de Arredondo
Bailes

Los bailes que más han gustado al pueblo y que aun gustan han sido principalmente el gato o hailcito, la ramacueca, el correntero muy semejante al gato y los aires, estos últimos eran con relaciones.

El gato tan conocido en toda la República se baila más o menos lo mismo en todas partes, es decir, una parte con castañetas y otra con zapateo que es donde se luce la destreza y habilidad de los que bailan y sobre todo del hombre. Pero lo más interesante que tiene este baile es la música tan alegre, la que siempre es ejecutada en guitarrilla que se toca haciendo sentir un rasqueo tan insistente, que los que saben el baile no pueden resistir e inmediatamente buscan su compañera colocándose frente a frente. Entonces el guitarrero canta versos como estos.

En mi casa me llaman
el pobrecito,

porque siendo la cama
y duermo solito.

Esa niña que baila
merece un dote,

y el que baila con ella
parece un jote.

La casa de mi suegra
y está rasgada,
siquiera se cayera

y la apretara.

Mientras canta el guitarrero una estrofa, la pareja baila haciendo castañetas; después, sólo se oye la guitarra muy acompasada para el rapateo, se repite el canto, las castañetas y por último el rapateo con lo que termina.

La xamaqueca, que también es muy popular, se baila con pañuelo con el que hacen movimientos llenos de gracia al compás de la música, a la vez que con acompañan el paso de este baile con un movimiento muy marcado del cuerpo, que a veces sube o baja, pero todo muy acompasado y con mucha gracia. La música de este baile es más es más lenta y armoniosa, también se siente el rasgueo de la guitarra acompañada de poesías como estas:

Quisiera ser cachibó
para hacer nido
debajo del vuelito
de tu vestido.
Quisiera ser arito
de tus orejas,
para decirte a solas
todas mis quejas.
Si las ingratitudes
fueran de aceite,
yo andaría manchado
continuamente.

Villa Las Rosas, Dpto San Javier, Pcia de Córdoba
Escuela N° 99

Permitido por la directora María H. de Arcidobado
Narrado por la anciana Angela Gallardo de
93 años de edad.

Poesías

Las canciones más popu-
lares y que han gustado en extremo al pueblo
han sido las vidalitas los tristes, décimas,
sobre todo cuando eran sentimentales, ya fuera
donde se cantara un amor no correspondido,
o bien el deseo de morir por ser tan desgra-
ciado, tener que abandonar la familia o la ama-
da para ir en defensa de la patria. Tambien
hubo las poesías que referían la ingratitude
de la mujer, la variabilidad del hombre etc y
no faltaron las chistosas o jocosas.

Vidalitas como esta:

En mi triste rancho, vidalita:
no existe la calma,
desde que está ausente, vidalita:
el dueño de mi alma.
Nadie se divierte, vidalita:
con amor ajeno.
que tarde o temprano, vidalita:
reclama su dueño.
De aquel cerro verde, vidalita:
hayan mis orejas,
unas esquiladas, vidalita:
otras sin orejas.

Tristes como el que sigue que está
incompleto pero que es lleno de sentimiento.

Mis ojos están cansados
de tanto llorar por ti,
y tu no viertes siquiera
una lágrima por mí.
Cuando el alma sufre tanto
el llanto a los ojos sube
se condensa y forma nubes
y entonces es que llueve llanto.

Canción del guerrero

El amor no domina las almas.
A las almas que tienen valor.
Solo a un hombre cobarde y sin patria
Lo domina y doblega el amor.

Solo es un hombre con alma de hielo,
Que no tiene ni patria, ni patria ni honor,
Se prosterna a los pies de su amada
Y le jura el amor, el amor.

Cuando suena el clarín de la guerra,
Cuando truena con fuerza el cañón.
¡Oh! cuán pura y noble es el alma
Que prefiere una lanza al amor!

La mujer es un ángel del cielo
Destinada a infundir el valor
Y alentar al guerrero valiente
Con caricias y halagos de amor

Ella debe guardar en el yelmo,
De la patria el sagrado honor
Ella debe decir primero
Es la patria y después el amor.

Canción

cuando quieras a un hombre
más que a tu vida,
muéstrate niña ingrata
serás querida.

Por qué los hombres,
cuando se ven queridos
caramba, no corresponden.

Yo comparo a los hombres
con las abejas,
que pican diversas flores
luego las dejan.
Pero de paso
a todas las flores llevan
caramba, su picotazo

Yo aborresco a los hombres
hasta el extremo,
que si en el cielo, hay hombres,
yo me condeno.
Y los maldigo,
por el dueño de mi alma
caramba, eso no lo digo.

Todos estos estilos fueron can-
tados acompañados de guitarra cuya mú-
sica triste daba a estas canciones mucho
sentimiento y expresión.